

FLECHAS Y PELAYOS

30 Cts.

ADMINISTRACIÓN:
CARRETAS, 10
TELÉFONO 2-47-30

10 DE OCTUBRE DE 1943

AÑO VI

NÚM. 253

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 49-3.º — MADRID
TELÉFONO 2 4 3 6 7



DOCTRINA ESTILO

La educación en la calle

Pero la educación no nos obliga solamente bajo fechado o de puertas para adentro. La educación no tiene límites de tiempo, ni de lugar, ni de circunstancias. En cualquier sitio y a cualquier hora, solos o acompañados, podemos y debemos anteponerla a nuestras propias conveniencias, egoísmos y caprichos. Además la educación es siempre la misma: no existe una especial para andar por casa; y como debe de acompañarnos siempre, saldrá también a la calle con nosotros. ¡Y qué importante es que no la abandonemos entonces! Porque la buena educación en la calle es el mejor exponente cultural de un pueblo.

Conocemos niños aparentemente bien educados que, en cuanto respiran a sus anchas libres de la autoridad de padres y maestros, no vacilan en hacer alarde de mala crianza. ¿Verdad que son como esos animalitos que sólo obedecen a su dueño? ¡Y menos mal si no tomaran al prójimo por blanco predilecto de sus diabluras! Niño: si eres español y católico y falangista, ex-



presa tu buena educación en la calle.

No te importe que no te conozcan ni te aplaudan; hazlo por patriotismo, piensa que lo ve Dios y que es una manera más de honrar a tu camisa azul. Y conste que no te pedimos la tiesura y seriedad de un ciprés.

Nosotros también hemos sido chicos y sabemos lo que es la salida de la escuela, el rato de esparcimiento con los amigos, hasta la travesura de buena ley sin daño ni molestia para nosotros mismos y nuestros semejantes y los pobres animales del Señor. Sigue pues tu camino alegremente, pero... deja la acera a la señora, al anciano, al sacerdote, a todas las personas de respeto que se crucen contigo. Diviértete en la agradable compañía de tus camaradas, pero... no hagas burlas de nadie, ni campo de deportes de calles y plazuelas. Si caes

en alguna travesura, que no sea propia de niños del arroyo. Haz en fin de la calle, como una prolongación de tu propio hogar en lo que a la buena educación se refiere.

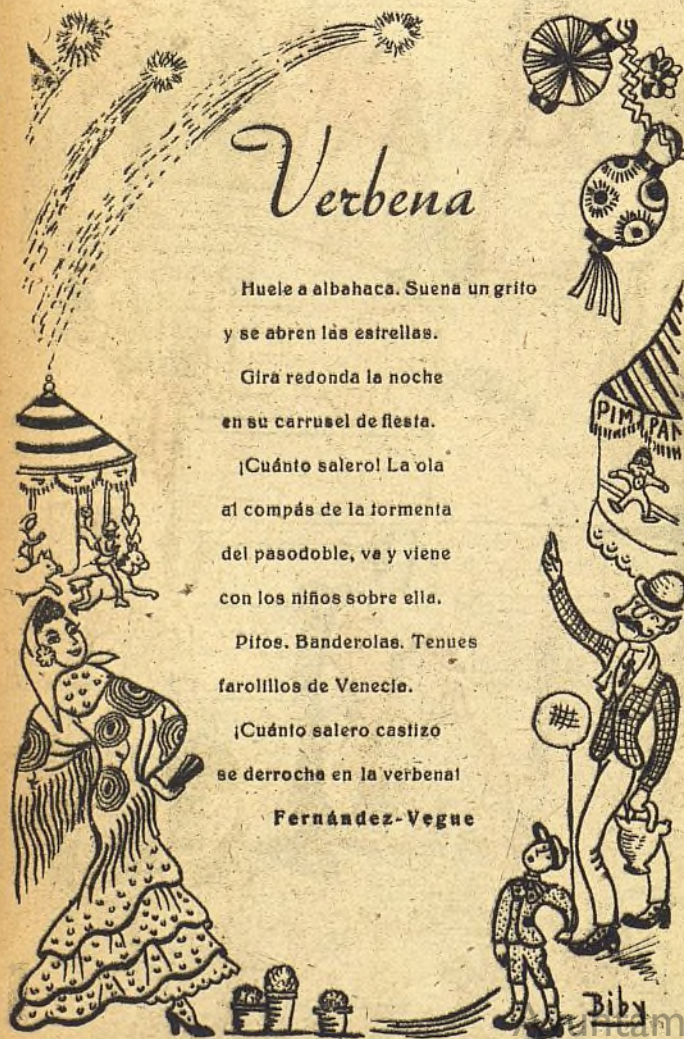
Verbena

Huele a albahaca. Suena un grito
y se abren las estrellas.
Giró redonda la noche
en su carrusel de fiesta.
¡Cuánto salero! La ola
al compás de la tormenta
del pasodoble, va y viene
con los niños sobre ella.

Pifos. Banderolas. Tenues
farolillos de Venecia.

¡Cuánto salero castizo
se derrocha en la verbenal

Fernández-Vegue



Grandes Hombrres



MIGUEL ANGEL

NACIÓ el 6 de marzo de 1475 y murió en Roma el 18 de febrero de 1564 este coloso italiano del arte. Fué el genio de las tres artes: Pintura, Escultura y Arquitectura. Era de antigua e ilustre familia. Esta no vió con agrado la vocación de Miguel Angel hacia las Bellas Artes. Pero trasladados a Florencia comprendieron que no debían oponerse a la irresistible afición del niño y permitieron que entrara de aprendiz en el taller de un famoso pintor. Pronto no sólo aventajó a sus condiscípulos, sino a sus propios maestros. Lorenzo el Magnífico le protegió, le alojó en su palacio y le animó a ensayar la escultura en la que había de sobresalir después tanto como

en las otras artes. Protegido más tarde por los pontífices Julio II, León X, Pablo III y Julio III, realizó obras maravillosas, como «El Juicio Final», pintura para la Capilla Sixtina; el «Moisés» y la «Piedad» soberbias esculturas las más conocidas entre sus creaciones.

Miguel Angel fué un trabajador infatigable. Llevó una vida casi de austeridad, dedicada por completo a su arte.

Rehusó la fortuna y supo mostrarse sereno y digno ante la adversidad y los muchos ataques de los malvados que envidiaban su genio artístico.



DIBUJO INFANTIL



1



2



3



1



3



2



A

TRILLO TORRES

Con unos pocos trazos hemos dado la actitud característica de la mara y del mono. Acostúmbrate tú lo mismo en la copia del natural de otros animales. Principalmente, de los domésticos por estar más a tu alcance. Sobre esa sencillez de líneas podrás ir fácilmente de lo ligero a lo complicado. En el recuadro A realizar el ejercicio de copia. Repite de memoria estos motivos.

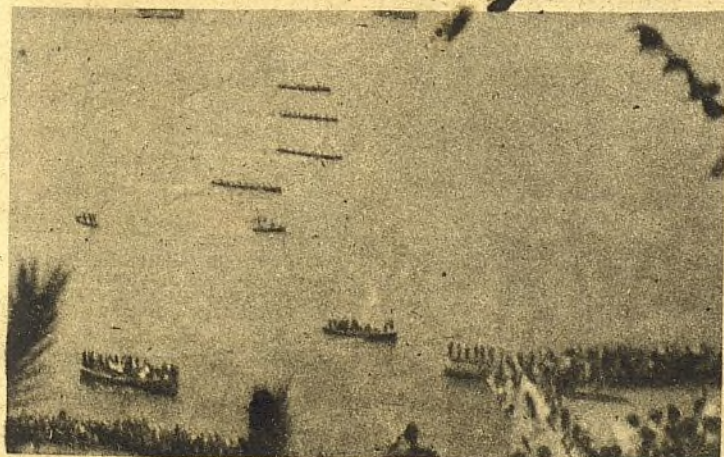


Deportes



En el estadio de Berazubi (Tolosa) donde se hallaban concentrados los atletas del Frente de Juventudes, se han mejorado dos marcas nacionales. La absoluta de relevos 4 x 200 metros lisos y la del F. de J. del salto con pértiga. El equipo de relevos vencedor lo formaron Azcorra, Estiebarán,

Cruza y Moncho Rodríguez que hicieron el relevo en 1 minuto 32 segundos $\frac{9}{10}$. Pérez, de Alicante, con la pértiga consiguió salvar la altura de 3,250 metros. Moncho Rodríguez corriendo solo, realizó el tiempo de 49 segundos $\frac{9}{10}$ en los 400 metros lisos, lo que prueba que con un poco de lucha puede superar la marca nacional suya de 49 segundos $\frac{2}{10}$.



San Sebastián se ha visto honrado con la presencia del Caudillo de España que presidió la tradicional regata de traineras.

La hermosa bahía donostiarra fué testigo con millares de espectadores del triunfo de la tripulación de Fuenterrabía, que consiguió el primer premio de 20.000 pesetas y la Bandera de Honor, la cual fué entregada a los vencedores por S. E. el Generalísimo entre aclamadoras ovaciones.

Julián Berrendero, el magnífico campeón de España, ha obtenido un nuevo triunfo en la temporada al vencer brillantemente en la XXIII Vuelta a Cataluña. Berrendero ha demostrado una vez más que es el mejor corredor español al triunfar en la dura prueba.

El Premio de la Montaña se lo adjudicó —cómo no!— el «águila» Fermín Trueba.



Ayuntamiento de Madrid

CAPITÁN RELÁMPAGO

ADAPTACIÓN DE VALLE



DOS MESES HACE QUE CONTRERAS CRUZA LOS MARES, SIN OCURRIRLE EL MENOR ACCIDENTE. POR FIN, CIERTO DÍA, AL TOMAR PUERTO EN SILIDONIA TROPIEZAN CON UN BAJEL TURCO. Y ALONSO CONTRERAS, TIENE OTRA OCASIÓN PARA LUCIR SU VALOR INALTERABLE.



¡SOLDADOS: A POR LOS TURCOS! DOY DIEZ ESCUDOS DE PRIMA, POR CADA PRISIONERO.

SEDUCIDO POR LA OFERTA, CONTRERAS SALTA DEL GALEÓN PISANDO TIERRA, EN PERSECUCIÓN DE LOS TURCOS QUE HUYEN INTERNÁNDOSE EN UN VASTO PINAR.



¡DATE PRESO!

JAMÁS, MIENTRAS PUEDA DEFENDERME.

DESPUÉS DE UN CORTO TIEMPO DE LUCHA, EL ESPAÑOL LOGRA TRASPASAR EL PECHO DEL TURCO, DE UNA CERTERA ESTOCADA. AL CAER DERRIBADO EN TIERRA, ALONSO SE PRECIPITA SOBRE ÉL PARA DESPOJARLE DE LAS RIQUEZAS QUE LLEVA ENCIMA.



¡HERMOSO BOTÍN ESTA BANDERA! EL DINERO, TAMBIÉN ES MUY APRECIABLE ¡400 CEQUIES DE ORO!



EN AQUELLOS MOMENTOS LLEGAN AL LUGAR DOS SOLDADOS, QUIENES AL VER A ALONSO VENCEDOR, QUIEREN TOMAR PARTE EN EL BOTÍN.

¡QUIETO AHÍ, SI NO QUIERES QUE TE MATE! ESTE HOMBRE ES MÍO Y NO LO CEDO A NADIE.

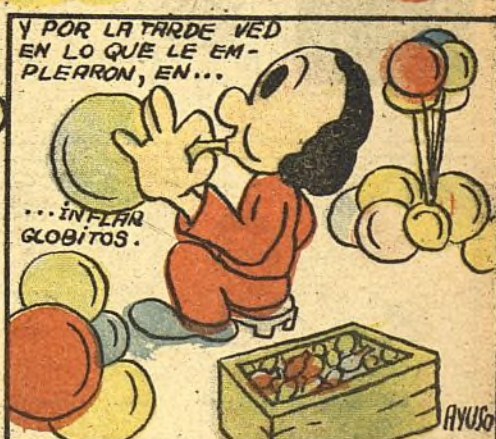
¡AL REPARTO! QUE HERMOSA CADENA DE ORO LLEVA EN LA MUNECA!

AVENTURAS DE SHERLOCK LÓPEZ Y WATSO DE LECHE

EL CASO DEL SEÑOR MUERTO



Un flautista sin trabajo



~ Nuestra Historia ~

TEXTO DE
FEBRER VEGUE

El Califato de Córdoba = Hixem I

DIBUJOS
DE BIBY



1.—Autorizado Abdallah para conferenciar con su hermano, sale de Toledo de riguroso incógnito y atraviesa el campo de los guerreros del emir.



2.—Este, al verle, le tiende los brazos generoso. Ya no era para Hixem el ensobrecido rebelde autor de tantos males, sino otro hijo como el de Abderramán. Que la voz de la sangre suele ser más fuerte que la cruda realidad de los hechos.



3.—Allí mismo se pacta la entrega de Toledo y el olvido de la rebelión. Los dos hermanos entran en la ciudad en medio del regocijo público, e Hixem nombra wali a un pariente del wazir tan bárbaramente sacrificado.



4.—Mientras tanto, Sulcimán, que se había pasado con sus gentes a los campos de Murcia, recibía el merecido castigo de Alhaken, el joven hijo del emir, quien al mando de la vanguardia del ejército destinado a perseguir a su tío hizo innecesaria la actuación del resto de las fuerzas. Tal fue el impetuoso coraje que puso en arrollar a los contrarios.

(Continuará)

COQUITO EN EL COLEGIO



ES YA LA HORA DE IR AL COLEGIO



LO PEOR ES QUE HOY TOCA ORTOGRAFIA Y NO ME SE LA LECCION



COQUITO TU QUE ERES EL MAS LISTO DE LA CLASE VAMOS SI SABES CONTESTAR A LO QUE YO TE PREGUNTE



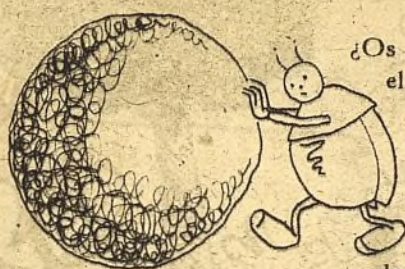
¿COMO SE PONE BACALAO CON B.O CON V.?



AQUI NO SE SEÑOR MAESTRO, PERO EN MI CASA LO PONEN CON TOMATE

Vida de los insectos por GLORIA FUERTES

(Continuación)



¿Os acordáis de lo que os conté el otro día? Bueno, pues un escarabajo caminaba con su bola de estiércol y otro le vino a prestar ayuda. Al final del trabajo el dueño de

la gran pelota comestible, le dijo que por qué le había acompañado.

—Temo que seas un ladrón. ¿Qué me pides a cambio de esta ayuda que yo no te pedí?

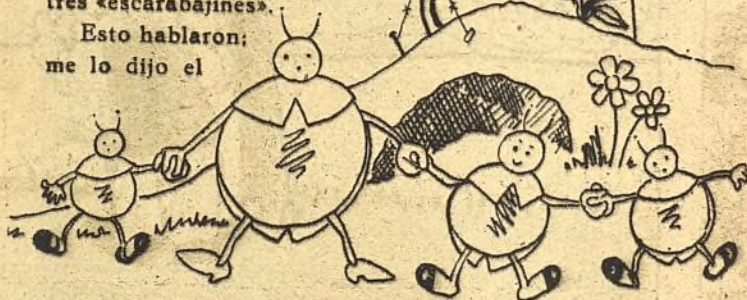
—No soy ladrón, me hirió un niño; ahora al andar me fatigo mucho y soy incapaz de trabajar solo. Te ayudé sin interés. Si buenamente quieres darme las migajas del festín que vas a darte en la soledad de tu refugio, aquí te espero.



—Has tenido suerte, hermano escarabajo; yo soy distinto de los otros. Creo que mi deber es repartir mi comida contigo.

Nuestra casa subterránea nos espera; tú y yo desde ahora somos amigos. Ven, te presentaré a mi «escarabaja» y a mis tres «escarabajines».

Esto hablaron; me lo dijo el



loro que entiende el silencioso lenguaje de los insectos.

Yo los vi llegar a un montoncito de tierra junto al poste de telégrafos. Una brillante hembra con tres escarabajos

pequeñines les salieron al paso, dando saltitos y volteretas.

Yo los vi a todos penetrar en un perfecto agujero, por donde pasaron la gran píldora, succulento manjar fabricado.



En seguida todos se encerraron en la casa del escarabajo.

Taparon la entrada con unos escombros que tenían preparados en un rincón.

Yo me quedé alegre y triste. Alegre, por lo que tuve la suerte de observar; y triste, porque ya no podía seguir viendo el festín.

Pero en esto, apareció a mi lado el simpático Mago Sabelotodocasi; venía con su librote viejo bajo el brazo, y en la otra mano traía un gran colador «caza-mariposas».

Yo le conté lo que había estado viendo y le expliqué lo que me dijo el loro. Y él, ni corto ni perezoso, con la audacia del investigador, muy serio, comenzó con mucho cuidadito a cavar la tierra sobre el domicilio del buen escarabajo.

Y pudimos ver...

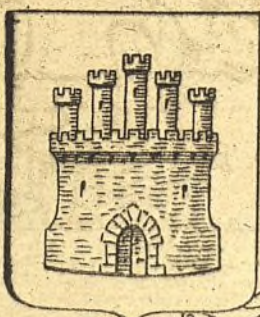


(Continuará)

• ARTE E HISTORIA • ESCUDOS ESPAÑOLES •



ARGENTONA.—Villa de la provincia de Barcelona.



BENALMADENA.—Villa de la provincia de Málaga.



ALMUÑECAR.—Ciudad de la provincia de Granada.

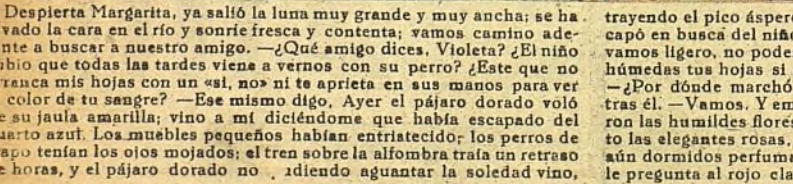
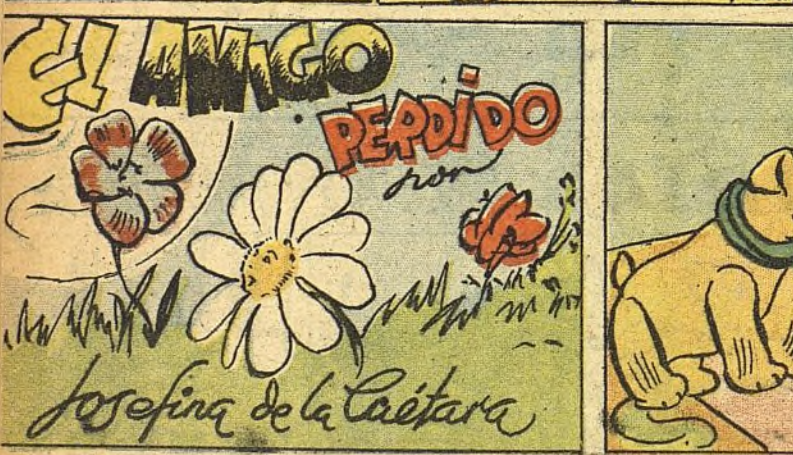


DOSAIGUAS.—Pueblo de la provincia de Tarragona.

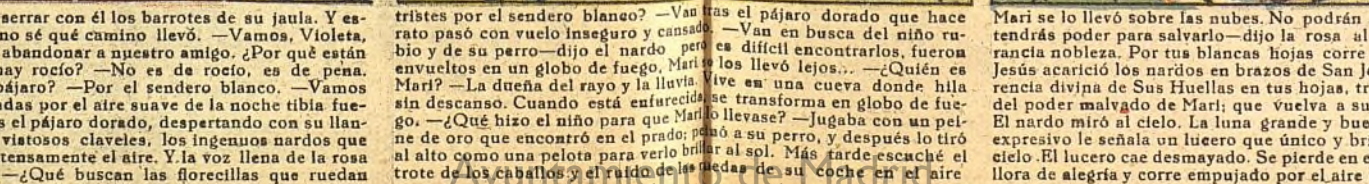
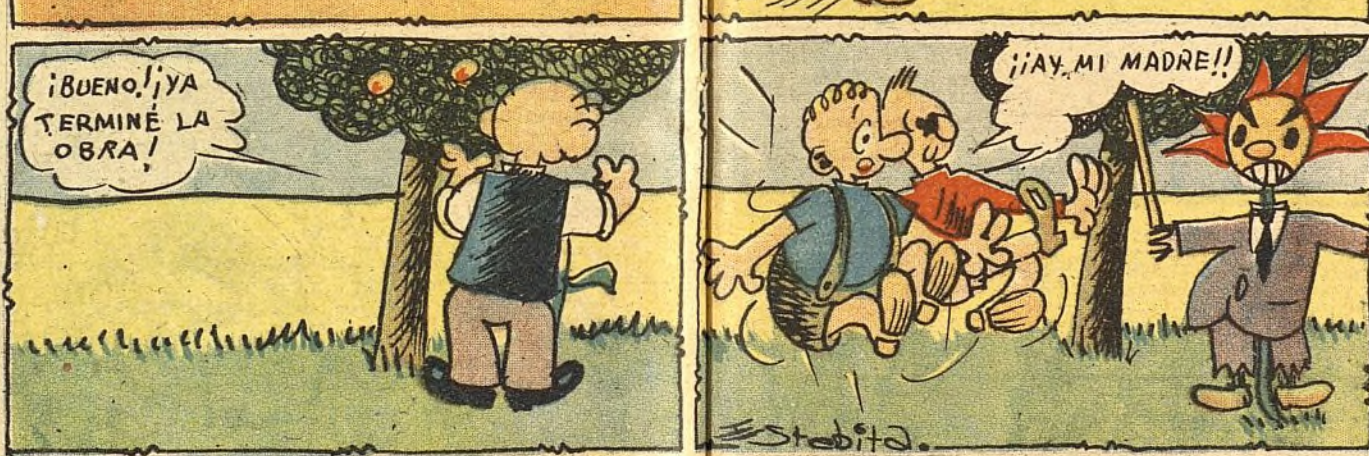
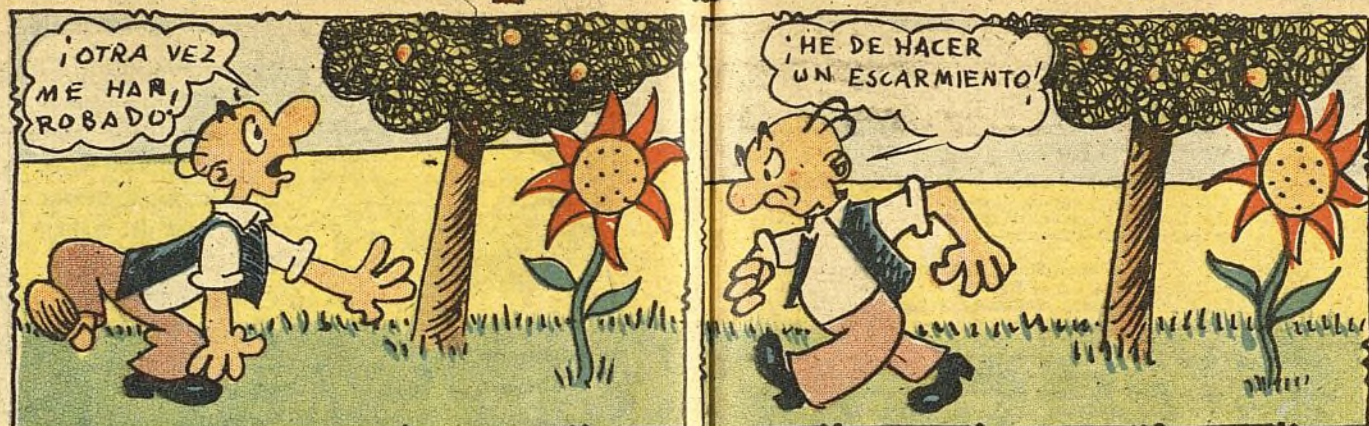


INCA.—Ciudad de la isla de Mallorca.

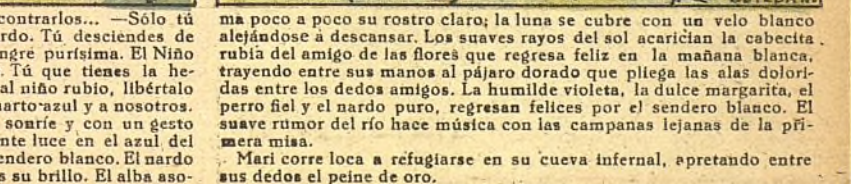
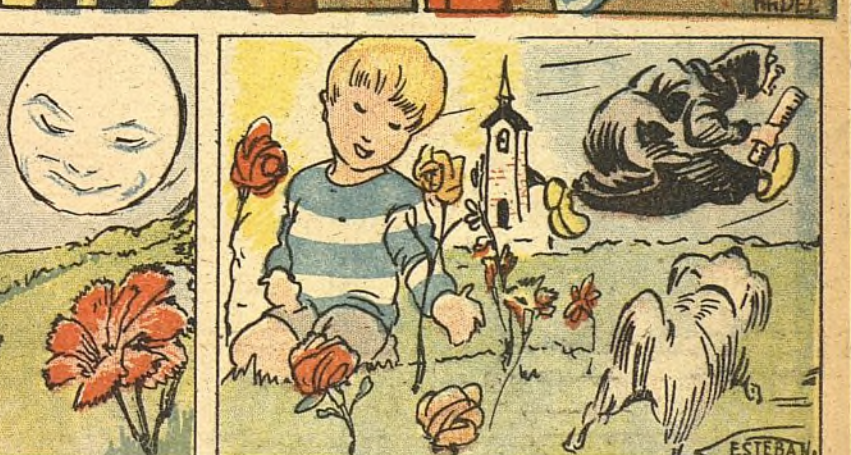
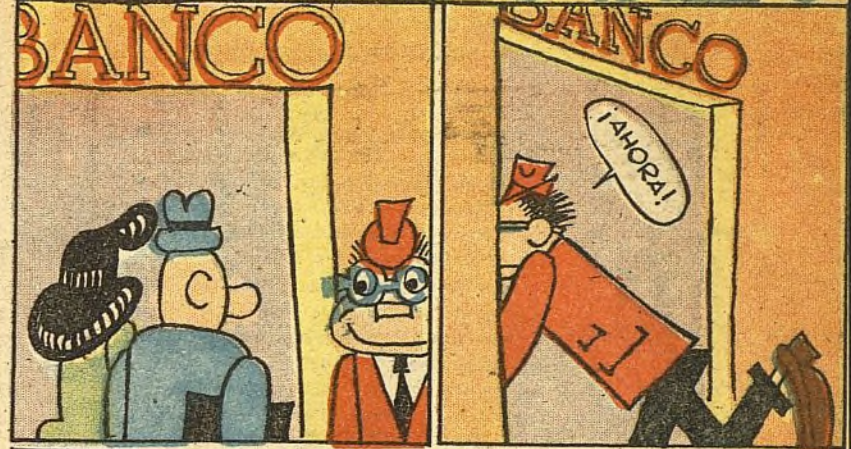
ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUI ATAPUN CHINCHÓN



iVaya susto!



EL GANGSTER PATO'SHO



EL AMIGO PERDIDO
Josefina de la Cañara

Despierta Margarita, ya salió la luna muy grande y muy ancha; se ha vado la cara en el río y sonríe fresca y contenta; vamos camino adente a buscar a nuestro amigo. —¿Qué amigo dices, Violeta? ¿El niño ibio que todas las tardes viene a vernos con su perro? ¿Este que no rancia mis hojas con un «si, no» ni te aprieta en sus manos para ver color de tu sangre? —Ese mismo digo. Ayer el pájaro dorado voló e su jaula amarilla; vino a mí diciéndome que había escapado del arto azul. Los muebles pequeños habían entriatecido; los perros de apo tenían los ojos mojados; el tren sobre la alfombra traía un retraso e horas, y el pájaro dorado no... ¡diendo aguantar la soledad vino,

trayendo el pico áspero de serrar con él los barrotes de su jaula. Y es- capó en busca del niño. Y no sé qué camino llevó. —Vamos, Violeta, vamos ligero, no podemos abandonar a nuestro amigo. ¿Por qué están húmedas tus hojas si no hay rocío? —No es de rocío, es de pena. —¿Por dónde marchó el pájaro? —Por el sendero blanco. —Vamos tras él. —Vamos, y empujadas por el aire suave de la noche tibia fue- ron las humildes flores tras el pájaro dorado, despertando con su llan- to las elegantes rosas, los vistosos claveles, los ingeniosos nardos que aún dormidos perfuman intensamente el aire. Y la voz llena de la rosa le pregunta al rojo clavel: —¿Qué buscan las florecillas que ruedan

tristes por el sendero blanco? —Van tras el pájaro dorado que hace rato pasó con vuelo inseguro y cansado. —Van en busca del niño ru- bio y de su perro—dijo el nardo—es difícil encontrarlos, fueron envueltos en un globo de fuego, Mari los llevó lejos. —¿Quién es Mari? —La dueña del rayo y la lluvia. Vive en una cueva donde hila sin descanso. Cuando está enfurecida se transforma en globo de fue- go. —¿Qué hizo el niño para que Mari lo llevase? —Jugaba con un pel- ne de oro que encontró en el prado; pasó a su perro, y después lo tiró al alto como una pelota para verlo brillar al sol. Más tarde escuché el trote de los caballos y el ruido de las ruedas de su coche en el aire.

Mari se lo llevó sobre las nubes. No podrán encontrarlos... —Sólo tú tendrás poder para salvarlo—dijo la rosa al nardo. Tú desciendes de rancia nobleza. Por tus blancas hojas corre sangre purísima. El Niño Jesús acarició los nardos en brazos de San José. Tú que tienes la he- rencia divina de Sus Huellas en tus hojas, trae al niño rubio, libértalo del poder malvado de Mari; que vuelva a su cuarto azul y a nosotros. El nardo miró al cielo. La luna grande y buena sonríe y con un gesto expresivo le señala un lucero que único y brillante luce en el azul del cielo. El lucero cae desmayado. Se pierde en el sendero blanco. El nardo llora de alegría y corre empujado por el aire tras su brillo. El alba aso-

ma poco a poco su rostro claro; la luna se cubre con un velo blanco alejándose a descansar. Los suaves rayos del sol acarician la cabecita rubia del amigo de las flores que regresa feliz en la mañana blanca, trayendo entre sus manos al pájaro dorado que pliega las alas dolori- das entre los dedos amigos. La humilde violeta, la dulce margarita, el perro fiel y el nardo puro, regresan felices por el sendero blanco. El suave rumor del río hace música con las campanas lejanas de la pri- mera misa.

Mari corre loca a refugiarse en su cueva infernal, apretando entre sus dedos el peine de oro.

SANTOS ESPAÑOLES

SAN FRUCTUOSO

(Siglo VII)



De su familia había salido el rey Sisenando. Criado entre los lujos y placeres de la corte, tuvo que contemplar muchas inirrigas palaciegas y a su padre hombre de influencia en el reino, le tocó en ocasiones gobernar vastas provincias. Por su parte rompió con todos los sueños de mando y de riquezas. Junto al obispo de Palencia aprendió de memoria el Salterio, estudió la gramática y con la recepción de la tonsura cortó su espléndida cabellera rubia, símbolo de grandeza entre su pueblo. La vida de los lejanos solitarios del Oriente le cautivaba. Quiso emular sus penitencias y soledad. Allí en los valles ásperos del Vierro, encontró un espeso bosque ignorado de todos y con la ayuda de sus colonos y esclavos que no consintieron en abandonarle, fundó un monasterio que esparció la fama de su santidad. Los conventos fueron poco a poco multiplicándose primero en Galicia, tierra adentro y en las playas, cara al mar, que le embelesaba con el movimiento rítmico de las olas, cuyo rumor escuchaba como himno perenne al Creador. Más tarde las funciones fueron extendiéndose y recorrió a pie y descalzo toda España. Delante caminaba el borriquillo con sus libros, y a su lado junto con el grupo de monjes que siempre le acompañaban, la cervatilla librada por su bondad de las flechas de los cazadores. En Dumio, en Mérida cabe el sepulcro de Santa Eulalia, en Sevilla y por fin en Cádiz, las gentes se agolpaban ante su presencia para escuchar las sentencias espirituales que fluían de sus labios.

En cierta ocasión estaba ya preparado para subir a la nave que le llevaría hasta Palestina, porque sentía anhelos de visitar el Sepulcro del Señor, pero llegó una orden del rey que le nombraba arzobispo de Braga. De esta manera quería retener el monarca en su reino este tesoro de santidad. Con el nuevo cargo aumentaron las solicitudes. Había que atender al gobierno de la diócesis, asistir con los demás obispos al consejo de Recesvinto y alentar en la observancia a los monjes discípulos suyos diseminados por toda la Península. Para este fin, en épocas determinadas visitaba los conventos y reunía a los abades para solucionarles las dudas acerca de la disciplina. Las decisiones de estas asambleas las dejó reunidas en la *Regla común*, adición y a veces comentario de otro libro suyo que antes había compuesto *Regla de los monjes*, documentos interesantes, monumentos únicos en su género para estudiar el desarrollo y vitalidad del monacato en la España de su siglo.

Fr. D. Alarcía, O. S. B.

¿Qué quieres saber?



Luisa Fernanda, (Tudela).—No sé por qué casualidad me ha llegado tan solo la mitad de tu carta y gracias a ella conozco solo el nombre de una de las dos mellizas, Luisa Fernanda. A ti te dedico, pues, el retrato de golilla, ya que no sé el nombre de tu hermana. Creo que escribiréis tanto como habláis y me pondréis pronto dos letras completándome vuestra presentación. Recibid dos besos gemelos y muy gordos.

Maribel Frats, Lillian Richi y Marisa Rubi, (Barcelona).—Encantada de conoceros; espero vuestras noticias y travesuras con interés. Recibid tres mil cariñosos abrazos y besos.

Mari-Tere Castaños, (Huesca).

Mari-Son Sardá, (Mataró). Oella Prieto y Laurita Fraga, (Villalba).

Queridas amiguitas, por una mala pata terrible se han perdido mis contestaciones a vuestras cartas antes de llegar a la imprenta y como yo ya había roto las

vuestras no puedo recordar exactamente cada una de vuestras peticiones, así es que tendréis que volverme a escribir. Lo siento muchísimo y os envío cuatro fuertísimos besos.

Rosarito Coy Ripoll, (Murcia).—Mira, Rosarito, desde el número 1 de FLECHAS, que se publicó en enero de 1937, hasta el número 97 del mismo semanario que se publicó en noviembre de 1938, y desde el número 1 de FLECHAS y PELAYOS que apareció en diciembre de 1938, hasta el último de esta semana en curso, todos, salvo raras excepciones, contienen una de mis aventuras, con lo cual quiero darte a entender que son tantas las que faltan de tu lista que si las pusiera aquí por títulos, unas detrás de otras, llenaría toda la página. Si quieres completar tu colección será preciso que mires la numeración de los semanarios que tienes y pidas los que te falten a la Administración General de Revistas, calle Carretas, 10, Madrid, enviando su importe. Aún así debo advertirte que hay números que están agotados. Encantada de tenerte por amiga te envío un montón de abrazos.

Jacobi León, (Valverde).—Encantada de que me hayas escrito. Tu acertijo pasará a Colaboración y allí te dirán si se publica. Yo no me ocupo de esa sección.



a Jacobi León (Valverde) con todos el cariño de
Sra. Ponseton Mari-Pepa La abuelita Luciana

Lo que sí puedo es mandarte la foto que deseas junto con saludos de mis amigas y un beso muy fuerte de mi parte.

Correspondencia: María Teresa González, que vive en Madrid, Avenida de Reina Victoria, 37, con niñas de 9 a 10 años.

Mely, Paruchi y Mari-Chari de los Santos, que viven en La Coruña, Plaza de Lugo, 21, 2.º, con niñas de 14 a 16 años que les gustan los deportes, el teatro, los toros y el cine.

Mari-Pepa

ESTORNUDO INOPORTUNO



1.—Gasparito ha estrenado un traje nuevo para comerse un soberbio pastel adquirido con el producto de sus ahorros.



2.—Pero un inoportuno estornudo le obliga a introducir el rostro en la dulce masa y la natilla le deja momentáneamente.



3.—Instante que aprovecha un terrible ladrón de pasteles, llamado Enrique, que esperaba la ocasión para arrebatarse el dulce artefacto.

Ayuntamiento de Madrid

El VALIENTE del BARRIO

por Carlos Portillo.

Ni los sermones del padre, ni las amonestaciones de la madre, a veces reforzadas en su expresión por los cachetes, lograban hacer escarmentar a Pedrito. Y no es que Pedrito fuese malo, no. Lo que pasaba es que su imaginación inquieta no le permitía estar ocioso y más si algún árbol lucía ante su vista sus frutos atrayentes, o un perro pasaba ante él ostentando un rabo hermoso y sin una lata atada a su punta.

Todo se volvían quejas de los vecinos a sus padres, bien por el daño recibido en sus casas o bien por haber propinado una soberana paliza a cualquiera de sus hijos. Era el capitán de los más rebeldes y discolos y el terror de los demás. Todo lo malo que se hacía en el barrio, llevaba su firma y sobre todo las niñas se hacían cruces al distinguirlo, cual si se tratase del diablo.

Aquel día iba Pedrito por una calle solitaria. Era un día frío de otoño. Una mano la llevaba sumergida en un bolsillo del pantalón y con la otra, acercaba de vez en cuando un cigarrillo a su boca, como si a los doce años pudiese ser hombre con sólo dar unas chupadas a un pitillo. Allá a lo lejos, venía Luisín, el chico más fuerte de su edad y con el que aún no se había pegado, porque hasta aquel día no, tuvo ocasión. Iba Luisín con su cartera de colegial debajo del brazo, silbando entre dientes una alegre tonadilla. Llegaron a encontrarse. Pedrito inició el diálogo:

—¡Hola, Luisín! ¿Quieres fumar un cigarrillo?

—No, gracias; no fumo. Soy pequeño todavía.

—Tan pequeño eres como yo. Lo que pasa es que no sabes fumar.

—No sé ni falta que me hace. Eso no está bien siendo tan pequeño.

—¡Hola! ¡Hola! ¿Con que no está bien, eh? Entonces me das a entender que lo que yo hago es una cosa fea.... Pues bueno; ahora vas a fumar porque yo quiero.

—No te molestes que no fumaré aunque tú me lo mandes.

—¿Con que me desobedeces? ¿Sabes quién soy yo?

—Sí lo sé; el valiente del barrio te llaman, pero....

—Pero.... ¿qué?

—Pero que eres el más valiente, porque hasta ahora no ha habido uno que sepa hacerte frente.

—Y ese vas a ser tú, ¿verdad? Pues ¡preparate!

Al decir esto, se remangó y se frotó las manos con saliva, suprema señal de entrar en combate.

Luisín se redujo a depositar en el suelo los libros y esperar tranquilo. Se agarraron como dos fieras.



Pedrito sabía mil tretas y zancadillas, para hacer caer al contrario, pero esta vez había dado en hueso.

Luisín esquivaba sus artimañas y lentamente le iba amenazando con llaves ignoradas por él. De repente sintió un nudo en su garganta y todo rodó en torno suyo, la sangre se le vino a los ojos y cayó redondo al suelo....

Esperó, en vano, que una lluvia de golpes redondease la victoria del adversario. Luisín estaba en pie, delante de él, impassible y sereno, con los libros de nuevo bajo su brazo. Y hasta creyó ver en él una mirada de compasión, cuando le preguntó:

—¿Te hiciste daño al caer?—y dióle la mano para ayudarle a levantarse.

Pedrito estaba confuso ante el noble comportamiento de su vencedor. Balbuciendo algunas disculpas, se atrevió a suplicarle:

—No digas nada de esto a nadie ¿sabes? Son cosas nuestras, cosas de hombres que nadie debe saber....

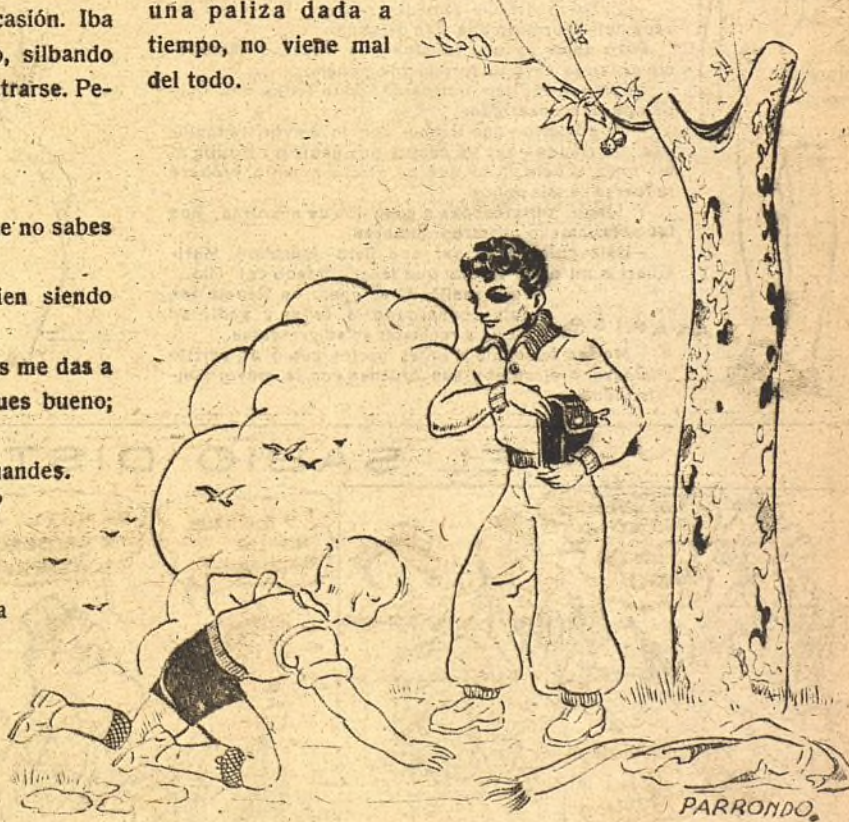
—No te preocupes; nadie lo sabrá. Y para mí sigues siendo mi amigo, ya que somos vecinos. Si algún día lo deseas, puedes venir a mi casa y haremos gimnasia juntos o leeremos libros muy interesantes.

No dijo nada Pedrito, pero su corazón, todo nobleza, le puso en el apretón de manos, que,

como despedida, dió a aquel niño que con su ejemplar conducta le enseñó a ser un hombre de verdad.

A los pocos días eran amigos inseparables, y esta amistad tuvo como consecuencia, que los perros no volviesen a llevar latas en el rabo, ni los niños llevaran más palizas, ni los árboles perdieran sus hermosos frutos.

Y es que a veces, una paliza dada a tiempo, no viene mal del todo.



Renata y Marisa

El primer día de clase todas las antiguas compañeras estábamos encantadas de volver a vernos. Y como de costumbre, se comentaban las aventuras sucedidas durante el verano.

—¿No notáis que falta Armandita?—observó de repente Mari-Chari.

—Es verdad—dijo Conchita Velay.

—si hubiese estado aquí ya nos estaría llenando la cabeza de mentiras y exageraciones.

—Pues este año no vamos a poderlas oír, porque no viene más al colegio—explicó yo. Durante el verano estubo en San Sebastián y me dijo que este curso lo iba a hacer particularmente con dos profesores que irían a su casa.

—¡Es una lástima!—suspiró Mari-Chari—sin Armandita el colegio va a estar aburridísimo. ¿A quién le vamos a gastar bromas?

—Ya aparecerá algún bicho raro—dijo Conchita. No te apures, seguramente tendremos algunas nuevas a quienes hacer rabiar un poco.

—Precisamente—observé yo—allí viene Madre Elena con dos chicas.

Nos callamos un momento, atentas a las recién llegadas. Eran dos niñas de muy desigual estatura. Una menudita y pálida, con ojos negros; la otra alta, fuerte y colorada, con un pelo muy claro.

—Estas van a ser vuestras compañeras—dijo Madre Elena señalando a nuestro grupo. Espero que seáis buenas amigas y os entendáis muy bien.

Ellas se quedaron ante nosotras, mirándonos con curiosidad y nosotras las observábamos como a seres extraños. El silencio duró poco. Apenas Madre Elena se hubo alejado, Mari-Chari se adelantó hacia las dos chicas y les preguntó:

—¿Cómo os llamáis?

La pequeña morena iba a responder, pero la otra le hizo callar con una mirada autoritaria y dijo:

—Yo me llamo Renata y ésta es mi prima Marisa.

—¡El burro delante para que no se espante!—murmuró una niña del grupo.

Pero antes de que terminara la frase, ya había recibido en la cara un formidable puñetazo.

El ataque fue tan inesperado, que todas nos quedamos desconcertadas.

—Os advierto—dijo Renata con la mayor tranquilidad del mundo—que no admito que nadie me insulte ni me tome el pelo. A la que se atreva a tanto, probará la fuerza de mis puños.

Y luego, dirigiéndose a cada una de nosotras, nos fue preguntando nuestros nombres.

—Esta chica debe ser una fiera—murmuró Mari-Chari a mi oído. Habrá que tener cuidado con ella.

En realidad, el gesto de Renata nos había acobardado a todas y nadie se atrevía a rechistar en su presencia.

Marisa le seguía a todas partes como un perrito faldero y ejecutaba sus órdenes con la mayor puntualidad.

Así como Renata nos había intimidado, su prima se granjeó en seguida nuestra simpatía. En un rato que estubo a solas con nosotras, nos confesó:

—Ya habéis visto cómo las gasta mi prima..... y a mí no me quedará más remedio que obedecerla, porque me puede.

—¿Tanta es su fuerza?—preguntó Mari-Chari.

—¡No lo sabéis bien!—continuó Marisa. De pequeña se tomó sin rechistar no sé cuántas botellas de aceite de hígado de bacalao y así se puso ella.....

—Si no es mas que eso—interrumpió Mari-Chari—desde mañana me dedico a tomarlo.....

—Y yo.....

—¿Sereis capaces?—dijo Marisa con admiración. Yo nunca lo he podido pasar.

Efectivamente, aquella mañana, apenas regresamos del colegio, Mari-Chari y yo reclamamos con insistencia en nuestras casas que nos diesen aceite de hígado de bacalao. Mamá estaba asombrada de mi deseo y lo mismo le ocurrió a la de Mari-Chari, pero como era fortificante no podía sentarnos si no bien, en seguida accedieron a dárnoslo.

Y era tal nuestro afán por ponernos robustas, que procurábamos tomar dos cucharadas en lugar de una después de cada comida.

A los cuatro días de este régimen, Mari-Chari me dijo:

—¿Tú crees que ya estaremos tan fuertes como Renata?

—Yo creo que sí..... por mi parte creo que el aceite me llega ya hasta la garganta y estoy deseando terminar de tomarlo.

—¿Te atreves a que hagamos la prueba?—propuso mi amiga.

—Sí, pero ¿qué has pensado?

—Pues nada, cuando salgamos al recreo, decimos a la prima de Marisa algo que la moleste; ella nos atacará y entonces nosotras.....

con la punta del dedo meñique la empujamos y la tiramos por tierra.

—De acuerdo..... yo me siento más fuerte que Popeye.

Y llegó el momento señalado. Apenas Renata apareció en el patio,

Mari-Chari y yo gritamos:

—¡Re, re..... nata, nata..... dos veces

nata..... parecéis de nata!.....

Renata nos miró enfurecida, se vino derecha hacia nosotras y de dos golpes nos tiró al suelo.

—Habrá que tomar más aceite—murmuró Mari-Chari.

—No—le dije yo con una idea repentina—dentro de unos días podremos

con ella.—Mari-Pepa.

RENATA

MARISA

Maria Clara

EL SABIO DISTRAÍDO



PANDORA

o la caja Misteriosa

POR MARÍA FIGUERAS

(Continuación)

Hacia un rato que el cielo se había empezado a cubrir con grandes nubes, pero todavía no ocultaban el sol. En cuanto Epimeteo se acercó a su casa, empezaron a interceptar la luz, dando a todo una oscuridad muy tris-

te. Entró muy despacio, porque quería, a ser posible, deslizarse por detrás de Pandora y ponerle la corona en la cabeza antes de que ella se diera cuenta de su presencia. En el mismo momento en que entraba, la niña ponía la mano en la tapadera de la caja y estaba a punto de abrirla. Si él hubiera dado un grito, Pandora asustada, habría retirado su mano y quizás el fatal misterio no se habría descubierto nunca. Pero, Epimeteo, aunque no hablaba de ello, tenía también alguna curiosidad de saber lo que había en la caja y viendo a Pandora decidida a descubrir el secreto, no quiso que su compañera se enterara de ello sin él también saberlo; y si había dentro algo bonito, pensaba que le correspondería la mitad. Así, a pesar de sus razonables discursos para reprimir la curiosidad que ella tenía, acabó por estar igual de loco y casi tan culpable como ella. Por eso, no olvidemos cuando vayamos a censurar a Pandora por su acción, que también tenemos que censurar a Epimeteo, que hubiera podido impedirla.

Cuando Pandora levantaba la tapa de la caja, la habitación se puso sombría y triste, porque una gran nube cubría el sol y parecía haberlo ocultado completamente. Pero Pandora no se daba cuenta de ello y levantaba la tapadera mirando dentro de la caja. Entonces un

enjambre de seres alados levantó de repente el vuelo. Se oyó la voz de Epimeteo que decía en tono lastimero «¡Oh, me pican, me pican! Pandora ¿por qué has abierto esa horrible caja?».

Pandora dejó caer la tapadera y se levantó para ver qué le pasaba a Epimeteo. El cuarto estaba tan oscuro que no veía quién estaba en él, pero oía un zumbido desagradable y cuando sus ojos se acostumbraron a la falta de luz, vió una cantidad de pequeños monstruos con alas de murciélagos y caras de maldad, armados de largos dardos en su cola.

Eran esos pequeños seres los que habían picado a Epimeteo y poco después Pandora empezó también a dar los mismos gritos de espanto y de dolor como los de su compañero.

Si quereis saber quiénes eran esos pequeños monstruos, os diré que eran todos los males de la tierra. Eran las malas pasiones, las preocupaciones, cientos de dolores, enfermedades sin fin de todas las formas y maldades de las que podemos imaginar. En una palabra, todos los males que desde entonces atormentaban el cuerpo y el alma de los hombres que habían estado encerrados en esa caja misteriosa y confiados a los felices niños Epimeteo y Pandora, para que los hombres no fuesen nunca molestados por ellos. Si no los hubieran soltado, nunca un hombre sabría lo que son penas ni un niño lo que es verter una lágrima.

Podeis ver cómo una mala acción de un sólo mortal, es una calamidad para el mundo entero. Porque Pandora levantó la tapa de esta desdichada caja y porque Epimeteo no se lo impidió, los males se instalaron entre nosotros y es poco probable que podamos echarlos.

Porque ya comprendereis que los niños no se los guardaron en su casa, si no que abrieron puertas y ventanas para echarlos fuera y ellos se extendieron por todas partes y atormentaron a todos los niños hasta el punto de que durante mucho tiempo ni uno solo pudo ni sonreírse siquiera.

Todas las flores de la tierra empezaron a deshojarse en un día o dos; los niños dejaron de ser niños y se volvieron mayores y viejos, antes de darse cuenta de que la vejez llegaba alguna vez.



TEODORO FIGUEROA

Contaminación de Madrid (i n u a r á)



Mesa Revuelta

LOGOGRIFO

1234567890 La preferida.
102017902 Colocarse tras un parapeto.
80902090 Cascada grande.
8021390 Para guardar documentos.
604202 Vocear del perro.
80390 Mística.
0202 Labrar la tierra.
363 Letra.
47 Letra.
8 Consonante.

A.

ROMPECABEZAS

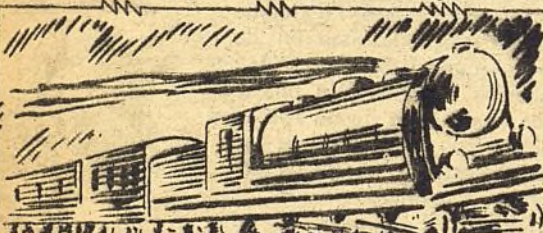
Da, Ta, A, Ca, Ra, De,
Gran, Sa, Por, Hon.

Combinando estas sílabas leerás un refrán.

A.



Jeromín sabe que en el castillo del gigante Pin-Pón se encuentra un fabuloso tesoro, pero como llegar hasta él?



UN tren de algodón pólvora que llegase desde Madrid a Cartagena, podría quemarse en dos minutos. Tal es la rapidez con que se transmite el fuego en este producto.

TRIANGULO

000 00 00 00.
00 00 00
00 00
00

Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leeréis: 1. Conserva de fruta. 2. Ciudad de Sicilia. 3. Clase de tejido. 4. Entrega.

A.



EL gigante más alto conocido ha sido el austriaco Winkelmeier, que por el año 1885 se exhibía por teatros y circos. Contaba 20 años y su estatura era de dos metros setenta y un centímetros.



COPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.

JEROGLIFICO

Nota -em 100 Nota Ra

¿Qué traza?

A.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA, horizontales: 1. D. Flaco. N. 2. C. Olé. P. 3. San. A. Tío. 4. Non. Reo. 5. N. 6. Tea. Sol. 7. Cal. B. Soa. N. Sil. S. 8. S. Sisar. E. Verticales: 1. D. S. C. S. 2. Can. Taa. 3. F. No. El. S. 4. Lo. N. A. Sl. 5. Ala. N. Bis. 6. Ce. R. S. La. 7. O. Te. Os. R. 8. Pío. Los. 9. M. O. S. E.

AL TRIANGULO: Molinera. Libreto. Neto. Ra.
AL JEROGLIFICO: Se enfadó mi amigo
A LA TARJETA: Cilla Perlata.
AL ROMBO: O. Ala. Olivo. Ave. O.
AL ROMPECABEZAS: Sastré que no hace nudo pierde punto.
AL LOGOGRIFO: Pastadero.
AL PASATIEMPO: Participación en el negocio.
AL JUEGO DE PALABRAS: Travesaño.

JUEGO DE PALABRAS

por Casas

♦ ♦ ♦ Azof.
+
♦ ♦ ♦ ♦ ♦ Casilla.

El rondo, perla.

TARJETA

José de Pardanoda

Pueblo de Palencia.

A.

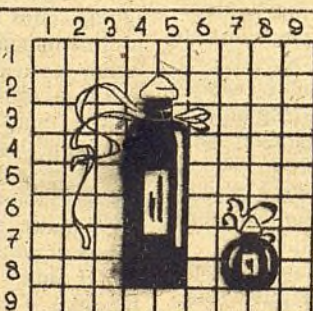


EL hombre alcanza su mayor peso a los cuarenta años y la mujer a los cincuenta.

PASATIEMPO



¿Qué consiguió?



CRUCIGRAMA

por M. A.

Horizontales: 1. Que despiden buen aroma. 2. Vocal. Años que tenemos de vida. 3. Consonante. Amarre. 4. Consonante. Por donde pasa el botón. 5. Vocal. Consonante. Buena de salud. 6. Consonantes. Vocal Consonante. 7. Vocales. Consonantes. 8. Número. Vocales. 9. Demostrar lo que no se tiene.

Verticales: 1. El que mata a su padre. 2. Vocal. Iniciales. 3. Consonante. Manteca. 4. Consonantes. 5. Vocales. 6. Pronombre personal. Se atreverá. 7. Río de España. Consonante. 8. Del verbo datar. Vocal. 9. Avanzar en los estudios.



SEGÚN cálculos de los hombres de paciencia se hablan en el mundo 3.064 idiomas diferentes.



OR término medio se van a pique durante un año 2.000 embarcaciones, produciendo la muerte a 12.000 personas y causando una pérdida a los propietarios de los navíos de cerca de 66 millones de pesetas.



ENTRE varios amigos hemos organizado un casino. Está en las afueras.

—¿Qué extraño que hayais puesto un círculo fuera del radio!

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis horizontal y verticalmente: 1. Cifra romana. 2. Verdura. 3. Piedra de joyería. 4. Artículo en plural. 5. Consonante.

A.



"ZOO"

APATURA.—Género de mariposas que vive en los bosques. Abunda en el centro de Europa. Mide de seis a siete centímetros de ancho. Tiene las alas color sepia, azul y manchas blancas. Aparece en los meses de julio y agosto.

CARMELO



COLABORACIÓN NUESTROS LECTORES



Ana Mari
11 años.—Barcelona.



Maruja de Mata
14 años.—Alicante.



Jesús Plaza
13 años.



Montserrat Rius
12 años.—Vendrel.



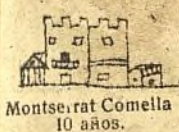
T. Bengoechea
13 a.—San Sebastián.



Mariano Infiesta
13 años.



Emilio Gutiérrez
11 años.—Ventas.



Montserrat Comella
10 años.



María Luisita Rey
6 años.—Madrid.



Julio Marqués
12 años.



José López Mérida
7 años.—Málaga.



Soledad Gómez
15 años.—Arija.



José A. Arizmendi
10 a.—San Sebastián.



Angel Martínez
12 años.—Madrid.



José Jerez Pérez
14 años.

VIVA NUESTRA REDACCIÓN

Viva FLECHAS Y PELAYOS, viva nuestra Redacción, viva «Cubillo» y «Pirracas» que son nuestra distracción. Viva «Catapún Chinchón», viva el cuadro de «Bestiápolis», viva el álbum «Maravillas», vivan los colaboradores de esta nueva Redacción, que de risa nos estornillan. Al simpático «Cubillo» en el próximo número lo espero dándole publicación al chiste de un medio y de un entero. Adios, amigo «Cubillo», me despido con cariño, que este invierno si tú quieres me tiro nieve contigo.

Crisóstomo Martínez
13 años.

Siles (Jaén).



Lolita Torán
12 años.—Barcelona.



Eulalia Rivas
10 años.—Sevilla.



María Gloria Amela
10 años.—Morella.



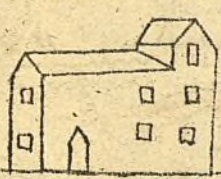
Ernesto Michelena
11 años.—Ujo.



Gloria de Olarte
11 a.—El Escorial.



Luisa Rangel Alonso
11 años.—Bailén.



Prudencio Pinalla
10 años.—Bailén.



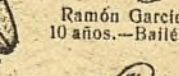
Fernando Hernández
13 años.—Madrid.



Hilario Gracia
11 años.—Pedrola.



Jesús Infiesta
11 años.



Ramón García
10 años.—Bailén.



María F. Conejos
10 años.—Barcelona.

EL RATÓN CURIOSO

Hubo una vez en un pueblo llamado Ratópolis (Ciudad de los Ratones) un ratoncillo muy travieso, que muchas veces salía a la superficie de la tierra para curiosear por todas partes. Esto le costó recibir varios escobazos porque por lo regular se introducía en las carboneras, correteaba por los pasillos y hacia mil diabluras.

Un día dijo a sus padres: —Quiero irme en busca de aventuras. Dejádme solo, me marcharé y dentro de tres años volveré.

Los padres accedieron después de que el ratoncillo Roepán insistiera muchísimo.

Al otro día toda la ciudad fué a despedirle; él saliendo a la superficie de la tierra anduvo por la ciudad de los hombres.

Al llegar al campo se quedó maravillado; él no había visto nada tan inmenso, y además vió una cosa blanca muy ancha y larga que se perdía a lo lejos en forma de cinta serpenteante. Era una carretera. A los lados muchos árboles, plantas y flores. Todo floreciente porque era primavera.

Estaba entusiasmado mirando aquella inmensidad de terreno, y al momento sintió un ruido fortísimo, y una cosa muy negra y muy grande pasó por su lado, perdiéndose en el horizonte, en forma de puntito negro. Era un automóvil. Roepán se metió en una cuneta llena de p'antas y comenzó a correr por ella. Al cabo de llevar corriendo un rato, vió un agujero y deseoso de curiosear, se metió dentro. Por cierto que no encontró nada y allí pasó la noche. Al amanecer sintió cánticos y risotadas, y asomando el hocico por el agujero vió que unos chicos se dirgían hacia las montañas, preparados a una agradable excursión. Todavía estaba en el cielo la silueta de la luna, palideciendo al presentarse la aurora. Los pájaros cantaban y el rocío comenzaba a bañar a la vegetación.

Roepán siguió a los muchachos; y cuando llegaron a las montañas, después de dos horas de camino, éstos se sentaron en la hierba y almorzarón deliciosamente. Roepán, aprovechando que se habían ido a cazar mariposas y a echarse en la hierba, se acercó a los cacharros para ver qué era aquello, pero un palo enorme vino a caer a su mismo lado. Roepán echó a correr y pudo guarecerse en las rocas, y mientras ellos le buscaban por un lado, se subió por una de las rocas saltando a otra y así llegó abajo.

Otro día vió una gatera y picándole la curiosidad, penetró dentro. Una oscuridad enorme inundaba el recinto: de pronto dos luces verdes se le vinieron encima. Roepán desparovió huyó y salió fuera. Un gato salió detrás de él, pero Roepán pudo llegar a la ciudad tras grandes penalidades y castigos por su curiosidad. Penetró en Ratópolis y juró que jamás volvería a ser curioso.

Y en efecto cumplió su palabra.

Francisco Acero.
12 años.

Madrid.



DESEAN CORRESPONDENCIA:

José Acevedo García, de Boal (Asturias), con chicos y chicas de 10 a 14 años, aficionados al fútbol y al cine.

Pedro Ponce Hernández, de Morón de la Frontera (Sevilla), con chicos y chicas de 14 a 15, para canjear programas de cine y «cine-fotos». Domicilio: Carretas, 19.

Oswaldo Víctor Macías, de Las Palmas (Gran Canaria), con lectores nuestros para canje de programas y fotos de artistas de cine. Domicilio: Cano, 21.

José Herrero Martínez, de Novelda (Alicante), Fray Luis de León, 16, con niños y niñas aficionados al cine y al ciclismo.

Trinidad Gonzalo Carrasco, de Sigüenza (Guadalajara), Seminario, 3, con niñas de 12 a 14, aficionadas al cine y al tenis.

Enrique Oala Bohetta, de Morón (Sevilla), con chicos y chicas aficionados al cine y al canje de sus programas. Domicilio: Capitán Cala, núm. 6.

Mari Santamarina, de Verín (Orense), Muralla, 5, con chicos y chicas de 12 a 16 años, aficionados al cine y a la lectura.

Milagrina García, de Valencia, Centelles, 9, con chicos y chicas aficionados al cine y a coleccionar programas.

Esteban Peralta, de Zaragoza, con chicas y chicos de 14 a 16 años, aficionados al deporte, cine y lecturas.

Alicia Álvarez Marín, de Alcaudete, (Jaén), Torres Ortega, 6, con niños de toda España de iguales aficiones que el anterior.

Maria Teresa Babadán, de León, Federico Echeverría, 10, con lectores y lectoras para canjear programas y cine-fotos.

Amelia Sala, de Novelda (Alicante), con niñas de 11 a 13 años, a quienes gusten los cuentos de Mari-Pepa. Domicilio: José Antonio, 58.

Angel Peña Alonso Alejos, de Bilbao, Dos de Mayo, 26, con chicos de 14 a 16 años, aficionados a la filatelia y que sean de las capitales siguientes: Barcelona, Valencia, Burgos o Pamplona.



Carlos Gómez
7 años.—León.



Luis Lapeña
13 años.—Calatayud.



Gabriel Delojo
8 años.—Madrid.



J. Garmendi
10 años.—Zumaya.



Román Palacios
15 años.—La Coruña.

AMANECE

Una difusa luz encarnada por el Oriente se destaca: es el Sol naciente de la mañana que como un disco de fuego refule entre pequeños cúmulos de nubes.

Se ve allá adelante una roca, más lejos un monte, con la hierba mojada de rocío.

Verdes jardines y huertas regados por el río, a la pálida luz de la aurora pian los pajarillos.

En un corral cercano canta el gallo y la gallina, señal segura que nace el día.

Eusebio Martín Escobar. Obdulia Catalán
Puente Vallecas. 12 años.



Los piratas azul marino

historia ejemplar aunque no mucho

